

2015-03-02

Relaciones entre las características de personalidad y el desempeño académico en estudiantes de Psicología

Tiscornia, Paula Daniela

<http://rpsico.mdp.edu.ar/handle/123456789/240>

Descargado de RPsico, Repositorio de Psicología. Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata. Inni

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN - REQUISITO CURRICULAR

PLAN DE ESTUDIOS O.C.S 143/89

NOMBRE Y APELLIDO DE LA ALUMNA:

Tiscornia, Paula Daniela

Mat. N° 07988/07

D.N.I.: 33.670.305

CATEDRA O SEMINARIO DE RADICACIÓN:

Psicología Cognitiva - Centro de Investigación en Procesos Básicos, Metodología y Educación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

SUPERVISOR: Dr. Urquijo, Sebastián.

TÍTULO DEL PROYECTO: *Relaciones entre las características de personalidad y el desempeño académico en estudiantes de Psicología.*

FECHA DE PRESENTACIÓN: Diciembre de 2014

USO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

“Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación y como tal es propiedad exclusiva de la alumna PAULA DANIELA TISCORNIA, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de su autora”

APROBACIÓN DEL SUPERVISOR

El que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por la alumna PAULA DANIELA TISCORNIA, matrícula N° 07988/07 conforme los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los 18 días del mes de noviembre del año 2013.

Dr. Urquijo Sebastián

SUPERVISOR

Evaluación Académica del Supervisor

La estudiante Paula Daniela Tiscornia ha cumplido satisfactoriamente con lo propuesto en el Plan de Trabajo. Durante el desarrollo de este trabajo ha demostrado dedicación al estudio, un alto nivel de exigencia y compromiso con las actividades emprendidas. Además de su interés y preocupación por la relación de la personalidad con el rendimiento académico de los estudiantes universitarios, se destaca por poseer capacidad para aprender y asimilar. Su trabajo reviste importancia, ya que analiza detalladamente las relaciones de las diferentes dimensiones de la personalidad con el rendimiento académico percibido de los estudiantes de Psicología de la UNMDP y sus resultados serán remitidos a las autoridades de la institución, a fines de que sean analizados, discutidos y que sus conclusiones puedan ser utilizadas para la comprensión y prevención de su salud mental.

Dr. Urquijo, Sebastián

Supervisor

PRESENTACIÓN ANTE COMISIÓN ASESORA

"Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por la alumna TISCORNIA, PAULA DANIELA matrícula N° 07988/07.

Lic. Roberto Sanchez

EVALUADOR

Dr. Urquijo, Sebastián

SUPERVISOR

Tiscornia, Paula Daniela

Fecha de Aprobación:

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN - REQUISITO CURRICULAR

PLAN DE ESTUDIOS O.C.S 143/89

NOMBRE Y APELLIDO DE LA ALUMNA: Tiscornia, Paula Daniela

Matrícula: N° 07988/07

CATEDRA O SEMINARIO DE RADICACIÓN: Psicología Cognitiva - Centro de Investigación en Procesos Básicos, Metodología y Educación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

SUPERVISOR: Dr. Urquijo, Sebastián.

EL PROYECTO FORMA PARTE DE UNO MAYOR EN DESARROLLO: Sí.

TÍTULO DEL PROYECTO *Relaciones entre la personalidad y el desempeño académico de estudiantes universitarios.*

DESCRIPCIÓN RESUMIDA

El objeto del estudio es el de establecer la existencia de relaciones entre las características de la personalidad con el desempeño académico de estudiantes universitarios. Se parte del supuesto de que en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios influyen, además de factores intelectuales, ciertas características de la personalidad. Para ello, este estudio trabajará con una muestra de aproximadamente 250 estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, a quienes se le aplicará el Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad (AEP) (Ledesma, Sánchez y Díaz, 2011). El mismo es un

instrumento breve para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes factores. Los datos referidos a las trayectorias académicas, serán obtenidos del sistema de alumnos de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Se asume que los resultados obtenidos permitirán obtener evidencias empíricas que contribuirán a aumentar los conocimientos sobre las relaciones entre las características de la personalidad y el desempeño académico.

PALABRAS CLAVE: Personalidad – Modelo de los Cinco Grandes Factores-
Desempeño académico

Descripción detallada

MOTIVO Y ANTECEDENTES

Existen diversos marcos teóricos que abordan el tema de la personalidad y sus rasgos, los cuales pueden ser ubicados en un continuo con los modelos factorialistas-biológicos en un extremo y los cognitivos sociales en el otro. Para los modelos factorialistas, cuyo mayor representante es el modelo de los cinco grandes factores de la personalidad (McCrae y Costa 1990 y 1999), las bases de los rasgos de la personalidad se encuentran en tendencia básicas endógenas (McCrae et. al., 2000). Por su parte, los modelos cognitivos sociales plantean que la personalidad se relaciona con el aprendizaje principalmente en un contexto social (lo social del modelo), y que dicho aprendizaje se realiza a través de una serie de procesos cognitivos o actividades mentales que codifican y transforman los datos que nos llegan del medio (estímulos y contingencias de refuerzo o castigo) (lo cognitivo) (Sanchez, 2007). Existen otros modelos que conjugan los aspectos biológicos y sociales. Entre ellos no pueden dejar de citarse los modelos de aprendizaje social y evolucionista de Millon (1969; 1990). Para Millon los rasgos tienen naturaleza biológica y social, es decir, implican tanto las disposiciones innatas como las experiencias de aprendizaje de una persona.

Para los fines de este trabajo, se trabajará con la concepción de los modelos factoriales, para los cuales los rasgos representan disposiciones estables del comportamiento, tendencias a actuar de manera relativamente consistente, y son permanentes a lo largo de la vida.

Existe un modelo de explicación de la consistencia de la personalidad denominado *Modelo de los Cinco Grandes Factores* (MCF) el cual se fundamenta en la consideración de que cinco amplias dimensiones de personalidad pueden abarcar la mayor parte de los rasgos de personalidad existentes (McCrae y Costa 1990 y 1999). El MCF representaría la estructura común de la personalidad humana, que trascendería las diferencias culturales. Comprende los siguientes factores: Extraversión (evalúa la sociabilidad, como la facilidad para comunicarse con los demás, la asertividad y la facilidad para iniciar y mantener conversaciones), Amabilidad (evalúa la capacidad para establecer vínculos psicosociales y la disposición a preocuparse por los demás), Responsabilidad (evalúa la capacidad para actuar de acuerdo propósitos o metas claras, para poder organizar y llevar adelante proyectos e ideas), Neuroticismo (evalúa inestabilidad emocional, la tendencia a experimentar emociones negativas como miedo, sentimiento de culpa, tristeza o enojo) y Apertura a la experiencia (evalúa la presencia de una imaginación activa, sensibilidad estética, capacidad de introspección y curiosidad intelectual).

Esto resulta tanto independiente de la cultura cuanto del lenguaje de las personas, pues se trata de procesos universales que trascienden las improntas culturales. También es importante destacar que los rasgos se mantienen relativamente estables a lo largo de la vida.

Asimismo, se sostiene que estos cinco factores principales cuentan con un gran componente genético, lo que nos permitiría afirmar que desde el nacimiento, cada persona tendría una predisposición genética de lo que va a ser, o lo que puede llegar a ser su personalidad.

Un instrumento válido para evaluar la personalidad es el Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad (AEP). El mismo fue desarrollado en Argentina para evaluar el modelo de los "Cinco Grandes" factores de personalidad (Ledesma, Sanchez y Díaz, 2011).

Más allá del marco conceptual que se aborde, diversos autores coinciden en señalar la importancia que tiene el tema de la personalidad en el desarrollo académico de los estudiantes (Bandura, 1987; Castro Solano y Casullo, 2001; Dapelo Pellerano et. al., 2006). La personalidad desempeña un papel relevante en el desarrollo de las competencias necesarias para enfrentar adecuadamente los desafíos que conllevan los estudios universitarios, ya que en el mejor de los casos los factores exclusivamente intelectuales explican alrededor de un 25% de la variancia del desempeño académico, por lo que un alto porcentaje de variancia queda sin ser explicada y debe ser atribuida a otros factores (Sternberg, Wagner, Williams y Horvath, 1995). Entre las principales características de la personalidad eficaz para los estudios universitarios se encontrarían un conjunto de capacidades y habilidades tales como asertividad, autoestima, capacidad de trabajo, confianza en sí mismo, estabilidad emocional, etcétera (Dapelo Pellerano et. al., 2006).

Teniendo en cuenta lo planteado hasta aquí, podríamos decir que los rasgos de la personalidad estarían asociados al rendimiento académico.

Ahora bien, el desempeño académico es una variable sumamente compleja en la cual influyen diversos factores. Comúnmente suele determinarse a partir de ciertos indicadores como: a) cantidad de materias cursadas (aprobadas y desaprobadas) b) cantidad de finales (aprobados y desaprobados) c) promedio académico (con y sin aplazos d) regularidad.

OBJETIVO GENERAL

Determinar las relaciones entre las características de la personalidad y el rendimiento académico de estudiantes de la Facultad de Psicología.

OBJETIVOS PARTICULARES

- 1) Describir y caracterizar las características de la personalidad de los alumnos de la Facultad de Psicología.
- 2) Describir y caracterizar el desempeño académico de los estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- 3) Establecer relaciones entre las características de la personalidad y el rendimiento académico.

HIPÓTESIS DE TRABAJO

- 1) Existiría una relación entre determinadas características de la personalidad el rendimiento académico de los alumnos. De tal forma que es esperable encontrar que determinados rasgos se asocien con rendimientos académicos más eficientes, representadas por mayor cantidad de materias cursadas y aprobadas, mayor cantidad de exámenes finales rendidos, mejores calificaciones y mejor regularidad.

METODOLOGÍA

Tipo de estudio: De acuerdo a Montero y León (2007) se trata un estudio ex post facto, retrospectivo, de un grupo, con múltiples medidas, basado en un diseño no-experimental, transversal, de tipo correlacional.

Participantes: El universo comprende a todos los estudiantes universitarios de la UNMDP. Se trabajará con una muestra de conveniencia de aproximadamente 250 alumnos de la Facultad de Psicología que hayan ingresado a la Unidad Académica a partir del año 2009.

Instrumentos:

- 1) Para obtener medidas sobre las características de la personalidad de los estudiantes se aplicara el Listado de Adjetivos para Evaluar Personalidad (AEP), diseñado para evaluar la personalidad según el modelo de los Cinco Grandes Factores. El AEP consiste en 67 adjetivos para evaluar las cinco dimensiones del modelo. El listado, desarrollado y validado en la ciudad de

Mar del Plata, ofrece una alternativa simple para evaluar los factores y posee buenas propiedades psicométricas (Ledesma, Sanchez y Díaz, 2011). Los adjetivos son presentados a los sujetos y estos deben responder cuanto lo describen, en una escala lickert que va de 1 (“no me describe en absoluto”) a 5 (“me describe tal como soy”).

- 2) Para obtener datos sobre la trayectoria académica de los estudiantes y datos sociodemográficos: se utilizará la información disponible en los sistemas informáticos de la División Alumnos de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Procedimiento: La primer tarea consistirá en sistematizar los datos obtenidos por la aplicación del AEP en la muestra de alumnos, quienes, previamente, habrán prestado su consentimiento informado por escrito. Posteriormente, se realizará una búsqueda de datos sobre los alumnos. Para la trayectoria académica se tendrán en cuenta los siguientes indicadores: a) cantidad de materias cursadas (aprobadas y desaprobadas) b) cantidad de finales rendidos (aprobados y aplazos) c) promedio académico d) regularidad.

Finalmente, se procederá a evaluar todos los datos obtenidos y a establecer relaciones entre los mismos para alcanzar los objetivos y trabajar en la validación de las hipótesis y en la elaboración de las conclusiones.

Procesamiento de datos: Se realizarán análisis estadísticos de la información obtenida.

CRONOGRAMA

Actividades	Meses		
	Octubre	Noviembre	Diciembre
Revisión y actualización bibliográfica			
Elaboración del marco teórico			
Elaboración del Registro de Datos y Diseño Entrevista			
Obtención de la muestra			
Elaboración de la base de datos. Codificación de las respuestas e ingreso de datos en el software estadístico			

Análisis de los datos			
Interpretación de los resultados y elaboración de conclusiones			
Redacción del Informe Final			

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bandura, A. (1987). *Pensamiento y acción. Fundamentos sociales*. Barcelona, Martínez Roca.
- Castro Solano, A. y Casullo, M. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria*, 18, 1, 65-85.
- Dapelo Pellerano, B., et. al. (2006). Adaptación chilena del Cuestionario de Personalidad Eficaz para adolescentes. *Psicothema*, 18,1, 130-134
- Ledesma, R., Sanchez, R. y Díaz, C. (2011). Adjective Checklist to Assess the Big Five Personality Factors in the Argentine Population. *Journal of Personality Assessment*, 93, 1, 46 - 55
- McCrae, R. y Costa, P. (1990). *Personality In Adulthood. a Five-Factor Theory Perspective*. New York: Guilford Press.
- McCrae, R. y Costa, P. (1999). A five-factor theory of personality. En L. Pervin y O. P. John (Eds.), *Handbook of personality*, 139—153. New York: Guilford Press.
- McCrae, R.; Costa, P., et. al. (2000). Nature Over Nurture. Temperament, Personality, and Life Spand Development. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78, 173-186.
- Millon, T. (1990). *Toward a new personology: An evolutionary model*. Wiley & Sons: New York.
- Millon, T. (1969). *Modern psychopathology*. Barcelona: Salvat.
- Montero, I. y León, O.G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 847-862

Sanchez, R. (2007). Validación de una escala breve para evaluar la personalidad según el modelo de los Cinco Grandes Factores. Análisis previos. III *Congreso Marplatense de Psicología*. Póster; Mar del Plata 8 al 10 de Noviembre

Sternberg, R., Wagner, R., Williams, W.; Horvath, J. (1995). Testing common sense. *American Psychologist*, 50, 11, 912-927.

Firma del Supervisor

Firma del alumno

P/ Area de Investigación

Resultado de la evaluación (aprobado / rehacer)

Fecha:

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	15
MARCO TEÓRICO.....	16
METODOLOGÍA.....	30
OBJETIVOS.....	30
HIPÓTESIS.....	30
DISEÑO.....	30
UNIVERSO.....	31
MUESTRA.....	31
METODO E INSTRUMENTOS.....	31
PROCEDIMIENTO.....	32
PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	33
DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS Y CONCLUSIONES.....	41
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	47

INTRODUCCION

La presente investigación se propuso establecer la existencia de relaciones entre las características de la personalidad con el desempeño académico de estudiantes universitarios. Se partió del supuesto de que en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios influyen, además de factores intelectuales, ciertas características de la personalidad. Para ello, este estudio trabajó con una muestra de 227 estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, a quienes se les aplicó el Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad (AEP). El mismo es un instrumento breve para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes factores. Los datos referidos a las trayectorias académicas, serán obtenidos del sistema de alumnos de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Se asume que los resultados obtenidos permitirán obtener evidencias empíricas que contribuirán a aumentar los conocimientos sobre las relaciones entre las características de la personalidad y el desempeño académico.

MARCO TEORICO

La **personalidad** es un constructo, que se refiere a un conjunto dinámico de características psíquicas de una persona, a la organización interior que determina que los individuos actúen de manera diferente ante una circunstancia. Es uno de los conceptos más relevantes dentro de la psicología, su importancia reside en su capacidad para poder explicar el comportamiento humano y entender las maneras únicas y distintas que tiene cada persona para sentir, actuar y pensar.

Es fundamental hacer referencia a la historia del concepto personalidad, la cual ha sido estudiada por diversos autores y en diferentes momentos históricos.

Sánchez y Ledesma (2008), realizan un destacable desarrollo histórico, respecto a las diversas teorías de la personalidad. Manifiestan en sus escritos que la psicología de la personalidad (como disciplina) tiene una breve historia pero un largo pasado (antecedentes).

Se podría establecer su inicio en la Antigua Grecia, con Empédocles de Agrigento (495 – 435 a.C. aproximadamente) quien postulaba la teoría de las cuatro raíces, a las que Aristóteles más tarde llamó elementos: el aire, el fuego, la tierra, y el agua, cada uno con sus respectivas características (cálido y húmedo el aire, cálido y seco el fuego, fría y seca la tierra, y fría y húmeda el agua). Según Empédocles, los elementos se combinan de forma distinta en los diferentes entes del mundo. El hombre es concebido como una suerte de cosmos en miniatura. Las diferencias entre los elementos servirían para explicar las diferencias individuales entre personas nacidas en la misma cultura, alimentadas de la misma manera, y que habrían recibido la misma educación. Los cuatro elementos debían estar en armonía para garantizar una buena salud, ya que la preponderancia de uno de ellos por sobre los demás daba lugar a la patología (Sánchez & Ledesma, 2008).

Hipócrates (460-336 a.C.) amplió la teoría de Empédocles, tomando la doctrina de los cuatro elementos y asimilándolos a los cuatro humores (o líquidos) que recorren el cuerpo humano. Postuló que los cuatro humores se corresponden con los cuatro elementos: sangre (procedente del corazón), bilis amarilla (del hígado), bilis negra (del bazo y del estómago) y flema (del cerebro). Llegó a la conclusión de que la salud dependía del equilibrio de los humores en el cuerpo y las enfermedades procedían de un exceso o un desequilibrio entre los mismos. Hipócrates creía que las personas tenían diferentes proporciones de los humores y que un humor era más o menos dominante. A él se debe la teoría del comportamiento humano de los humores – temperamentos, que relaciona la personalidad con el organismo, ya que la preponderancia de un humor dará lugar a un tipo particular de temperamento. Así, tempranamente en la historia, queda establecida la relación entre la personalidad y sus bases biológicas (Sánchez & Ledesma, 2008).

Galeno avanzó en la teoría de Hipócrates y postuló que cada tipo humoral concreto se caracterizará por el predominio (no la exclusividad) de un rasgo temperamental determinado, estableciendo cuatro personalidades básicas: Personalidad sanguínea (optimista, sociable y animada); Personalidad colérica (amargada, impulsiva e irritable); Personalidad melancólica (pesimista, triste y reservada); Personalidad flemática (impasible, apática y controlada). En las descripciones de Galeno podemos encontrar los orígenes prehistóricos de lo que luego serían los trastornos de la personalidad. La influencia de Galeno domina el pensamiento médico aproximadamente hasta el siglo XVII, para ser retomada luego por Kant en el siglo XVIII y por Wundt a fines del siglo XIX (Sanz, Silva y Avia, 1999).

Sintetizando, la doctrina clásica atribuía a los humores del cuerpo las peculiaridades del temperamento. Es el temperamento, la base biológica de la personalidad y de las diferencias individuales, el fundamento de esta milenaria doctrina. Si bien la lista de humores propuesta por Empédocles ha sido

abandonada, el principio general se mantiene. Se sabe ahora que ciertas sustancias químicas, en especial las hormonas, afectan la actividad del sistema nervioso en una forma que los antiguos griegos sólo presintieron oscuramente. La ciencia ha demostrado que dichas sustancias son más numerosas, más poderosas y más variadas en sus influencias de lo que Hipócrates supuso (Allport, 1974).

Transitando el recorrido del estudio de la personalidad podemos observar como diferentes autores del siglo pasado, ya postulaban la existencia de una estructura de la personalidad de un determinado número de factores. Y también como los factores fueron considerados como dimensiones bipolares con polos opuestos.

Actualmente existen diversos marcos teóricos que abordan el tema de la personalidad y sus rasgos, los cuales pueden ser ubicados en un continuo con los modelos factorialistas-biológicos en un extremo y los cognitivos sociales en el otro. Para los modelos factorialistas, cuyo mayor representante es el modelo de los cinco grandes factores de la personalidad (McCrae & Costa 1990 y 1999), las bases de los rasgos de la personalidad se encuentran en tendencia básicas endógenas (McCrae et al, 2000). Los modelos cognitivos sociales plantean que la personalidad se relaciona con el aprendizaje principalmente en un contexto social (lo social del modelo), y que dicho aprendizaje se realiza a través de una serie de procesos cognitivos o actividades mentales que codifican y transforman los datos que nos llegan del medio (estímulos y contingencias de refuerzo o castigo) (lo cognitivo) (Sanchez, 2007).

Existen otros modelos que conjugan los aspectos biológicos y sociales. Entre ellos no pueden dejar de citarse los modelos de aprendizaje social y evolucionista de Millon (Millon 1969 y 1990). Para Millon los rasgos tienen naturaleza biológica y social, es decir, implican tanto las disposiciones innatas como las experiencias de aprendizaje de una persona.

Se puede concluir que el constructo personalidad es un concepto que se encuentra en continuo debate y crecimiento en nuestra disciplina, que presenta diversas definiciones y que puede ser estudiado desde diferentes teorías. Para los fines de este trabajo, se trabajará con la concepción de los modelos factoriales, para los cuales los rasgos representan disposiciones estables del comportamiento, tendencias a actuar de manera relativamente consistente, y son permanentes a lo largo de la vida. Se tomará el “Modelo de los Cinco Grandes Factores” como marco de referencia.

Como manifiestan Sánchez y Ledesma (2008), entre los precursores de los modelos factorialistas no puede dejar de citarse a Hans Eysenck. Su interés por las diferencias individuales en personalidad surge de la convicción de que limitarse a estudiar las relaciones que las personas establecen entre estímulos y respuestas no era la forma más eficaz de obtener conocimientos ciertos sobre los determinantes del comportamiento; sino que las características personales del sujeto determinarían las diversas y variadas formas en que serían percibidos los mismos estímulos, provocándose entonces diferentes reacciones. Eysenck postulaba dos amplias dimensiones, de base biológica, definidas como combinaciones de rasgos o factores: extraversión (y su opuesto introversión) y neuroticismo (y su opuesto estabilidad emocional). Más tarde, agrega otro factor: Psicoticismo (y su opuesto, control de impulsos); postulando, de esta forma, un modelo de tres factores conocido como PEN.

Si bien existe un amplio consenso entre los investigadores respecto al número de factores que componen la personalidad, dicha estructura pentafactorial no es aceptada por todos y entre quienes la aceptan no hay acuerdo respecto a cuáles serían los factores; otros autores critican la pretendida universalidad y la supuesta base genética de los factores, con el argumento de que a medida que una cultura se aleja de la sajona (donde fue desarrollado el modelo) menos se observa la estructura del MCF.

Los modelos factorialistas, basados en el rasgo como unidad fundamental de la personalidad, son en gran parte responsables del crecimiento del concepto, en particular a partir de los trabajos de McCrae y Costa (1990). El concepto de rasgo ha oscilado entre un lugar fundamental dentro de la disciplina, generando múltiples investigaciones, a un lugar de ostracismo y olvido. Actualmente, ha recuperado su lugar preponderante gracias a los desarrollos surgidos desde el Modelo de los Cinco Factores de la Personalidad [MCF], que unificó las diferentes líneas de trabajo que intentaban proponer un modelo factorialista de la personalidad (John & Srivastava, 1999; McCrae & Costa, 1990 y 1999; McCrae & John, 1992; McCrae et al, 2000; Sanchez & Ledesma, 2007; Widiger, 2005).

Para McCrae y Costa (1990), el MCF ha puesto en orden los sistemas rivales de la estructura de la personalidad al mostrar que la mayoría de los rasgos pueden entenderse en términos de cinco dimensiones básicas. Esto resulta tanto independiente de la cultura cuanto del lenguaje de las personas, y los rasgos se mantienen relativamente estables a lo largo de la vida. El modelo de los Cinco Grandes se fundamenta en la consideración de que cinco amplias dimensiones de personalidad pueden abarcar la mayor parte de los rasgos de personalidad existentes.

De esta forma, desde el nacimiento, cada persona tendría una “orientación genética” de lo que va a ser, o lo que puede llegar a ser su personalidad.

La estructura de cinco rasgos no determina que las diferencias de personalidad puedan reducirse a ella. Más bien esas cinco dimensiones representan la personalidad en el nivel más amplio de la abstracción, y cada dimensión “grande” resume una gran cantidad de características distintas, más específicas, de la personalidad (Sánchez & Ledesma, 2008). El MCF de Costa y McCrae incluye factores de segundo orden, llamados facetas, que son englobados dentro de cada factor “grande”. Por ejemplo, el factor Apertura a la experiencia incluiría facetas imaginación activa, sensibilidad estética, capacidad de introspección y curiosidad intelectual.

Bajo este marco de referencia, se define a la personalidad como aquellos estilos individuales, emocionales, interpersonales, experienciales y motivacionales que hace de cada persona diferente una de otra (Costa & McCrae, 1992).

El MCF representaría la estructura común de la personalidad humana, que trascendería las diferencias culturales. Comprende los siguientes factores: neuroticismo (N), extraversión (E), apertura a la experiencia (O), agradabilidad (A) y conciencia (C) y, considera que estos rasgos están presentes en todos los seres humanos y tendrían; por ello, un carácter universal (Digman, 1990; Goldberg, 1993; McCrae, 2001, McCrae & Costa, 1987, 1989, 1998; McCrae & Terracciano, 2005; Ter Laak, 1996).

A continuación se describirán las características de los cinco factores a partir de lo propuesto por Sanchez y Ledesma (2008):

Amabilidad (o Cordialidad, opuesto a Antagonismo): evalúa la capacidad para establecer vínculos psicosociales y la disposición a preocuparse por los demás. En casos extremos, el polo negativo se asocia a la psicopatía. Esta dimensión no aparece en todos los modelos factoriales de personalidad, tal vez por su marcado carácter valorativo.

- Confianza: tendencia a atribuir buenas intenciones a los demás
- Franqueza: persona franca, sincera y algo ingenua
- Altruismo: preocupación activa por los otros, generosidad
- Actitud conciliadora: evitación de conflictos, cooperatividad, perdonar ofensas
- Modestia: modestia sin desvalorización o inseguridad, tendencia a pasar desapercibido
- Sensibilidad social: preocupación por los demás, sentimientos de piedad y solidaridad

Responsabilidad (o Escrupulosidad, opuesto a Irresponsabilidad o Negligencia): evalúa la capacidad para actuar de acuerdo propósitos o metas claras, para poder organizar y llevar adelante proyectos e ideas. El polo negativo es propio de personas que andan sin rumbo u objetivo, o resultan indolentes. Esta dimensión, también ausente en otros modelos, incluye el control de impulsos tanto como una clara disposición a ser escrupuloso y obediente

- Competencia: sentimiento de creerse capaz, efectivo y resolutivo para tratar con los aspectos de la vida.
- Orden: propio de personas ordenadas y bien organizadas.
- Sentido del deber: tendencia a adherirse estrictamente a sus principios éticos y cumplir con las obligaciones.
- Necesidad de logro: propio de personas con altos niveles de aspiración y tendencia trabajar duro para conseguir sus objetivos.
- Autodisciplina: habilidad para empezar tareas y llevarlas a cabo a pesar del aburrimiento o de cualquier tipo de distracción.
- Reflexión: tendencia a pensar cuidadosamente antes de actuar.

Extraversión (opuesto a Introversión): evalúa la sociabilidad, como la facilidad para comunicarse con los demás, la asertividad y la facilidad para iniciar y mantener conversaciones. El polo negativo es propio de personas con tendencia al aislamiento o el retraimiento.

- Cordialidad: capacidad para establecer relaciones cordiales con otros.
- Gregarismo: preferencia para estar en compañía de otros.
- Asertividad: tendencia a estar seguro con uno mismo, facilidad para verbalizar lo que se piensa, aunque se esté en desacuerdo.
- Actividad: necesidad de estar siempre haciendo algo. Se caracteriza por conductas motoras vigorosas.
- Búsqueda de emociones: tendencia a acercarse a las fuentes de estimulación, capacidad para disfrutar lo novedoso.

- Emociones positivas: tendencia a experimentar con frecuencia emociones de alegría, felicidad, entusiasmo y optimismo

Neuroticismo (opuesto a Estabilidad Emocional): Incluye aspectos ligados al bienestar o malestar psicológico, al afecto y las emociones negativas. Evalúa inestabilidad emocional, la tendencia a experimentar emociones negativas como miedo, sentimiento de culpa, tristeza o enojo. No necesariamente implica patología sino la tendencia a sufrir trastornos antiguamente conocidos como “neuróticos”.

- Ansiedad: propensión a la tensión y al nerviosismo, tendencia a preocuparse y a experimentar miedo.
- Hostilidad: tendencia a experimentar enfado, irritación.
- Depresión: presencia de sentimientos de culpa, tristeza, soledad y desesperanza.
- Timidez (ansiedad social): presencia de sentimientos de vergüenza, sensibilidad al ridículo e incomodidad en situaciones sociales.
- Impulsividad: dificultad en el control de impulsos y necesidades, falta de autocontrol y baja tolerancia a la frustración.
- Vulnerabilidad (al estrés): dificultad para controlar situaciones de estrés, tendencia a la dependencia en situaciones interpretadas como de emergencia.

Apertura a la experiencia (opuesto a Convencional o Cerrado a la experiencia): Evalúa la presencia de una imaginación activa, sensibilidad estética, capacidad de introspección y curiosidad intelectual. El polo opuesto se relaciona con el convencionalismo, el dogmatismo y el apego a lo tradicional.

- Fantasía: capacidad de imaginar o crear.
- Estética: capacidad para apreciar el arte y la belleza.
- Sentimientos: receptividad a los propios sentimientos y emociones, que se valoran como cosas importantes de la vida.

- Acciones: interés por diferentes actividades, por ir a sitios nuevos, rechazo de lo rutinario y convencional.
- Ideas: apertura de mente a cosas nuevas, a las ideas poco convencionales, interés por los argumentos intelectuales.
- Valores: tendencia a reexaminar los valores sociales, religiosos, políticos, rechazo del dogmatismo.

McCrae y Costa han defendido entusiastamente la consistencia transituacional de los rasgos, su base genética, estabilidad temporal y estructura universal (Romero, 2005).

Como postulan Sánchez y Ledesma (2008), una de las características principales de los modelos factorialistas en general y de los cinco grandes en particular es el énfasis puesto en la evaluación. Así, existe un buen número de instrumentos diseñados para operacionalizar los conceptos del modelo y evaluar la personalidad; los factores han sido confirmados por una variedad de técnicas de evaluación, entre ellas autocalificaciones, pruebas objetivas, e informes de observadores. Los ítems de los cuestionarios de personalidad indagan sobre adaptaciones características, es decir, hábitos, actitudes, preferencias conductuales, para desde allí inferir las tendencias básicas.

Ahora bien, es interesante pensar la relación que puede existir entre las características de la personalidad y el rendimiento académico.

La complejidad del rendimiento académico comienza desde su conceptualización, en ocasiones se le denomina como trayectoria académica, desempeño académico ó rendimiento académico, pero generalmente las diferencias de concepto sólo se explican por cuestiones semánticas.

Jiménez (2000) postula que el rendimiento escolar es un “nivel de conocimientos demostrado en un área ó materia comparado con la norma de edad y nivel académico”, encontramos que el rendimiento del alumno debería ser

entendido a partir de sus procesos de evaluación, sin embargo, la simple medición y/o evaluación de los rendimientos alcanzados por los alumnos no provee por sí misma todas las pautas necesarias para la acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa. Cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y cómo mejorarlo, se analizan en mayor ó menor grado los factores que pueden influir en él, generalmente se consideran, entre otros, factores socioeconómicos , la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza utilizadas, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada, los conceptos previos que tienen los alumnos, así como el nivel de pensamiento formal de los mismos (Benitez, Gimenez & Osicka, 2000), sin embargo, Jiménez (2000) refiere que “se puede tener una buena capacidad intelectual y una buenas aptitudes y sin embargo no estar obteniendo un rendimiento adecuado ”.

Otros autores como Niebla y Guzmán (2007) postulan que el rendimiento académico sería el grado de logro de los objetivos establecidos en los programas oficiales de estudio. Estos logros se encuentran en relación con los objetivos que las instituciones establecen como requisitos mínimos de aprobación, determinados por un cúmulo preestablecido de conocimientos y aptitudes.

Barbosa, Gutiérrez y Palmezano-Rondón (2008) postularon que el desempeño académico de un alumno universitario es una variable sumamente compleja en donde participan diferentes factores y que usualmente se lo refiere solo a las calificaciones obtenidas a través de las evaluaciones en un período académico, lo que indicaría la cantidad y calidad de los conocimientos adquiridos.

Stover (2012) dice respecto a este concepto multidimensional, que se deben tener en cuenta tres aspectos básicos: a) la vigencia de varias acepciones, b) la diversidad de operacionalizaciones efectuadas para su medición y c) las características dispares de los sistemas educativos.

La complejidad en la medición de este constructo, aumenta al considerar las particularidades de cada sistema educativo (Di Gresia, Porto y Ripani, 2002).

Lamarra (2002) analiza la actualidad y dice que el nivel medio de nuestro sistema educativo se caracteriza por la obligatoriedad y la unificación y reglamentación en criterios de matriculación, aprobación y duración de cursadas y en el nivel universitario el carácter es optativo y las normativas son diversas, para las universidades no rige un dispositivo único de ingreso, sean éstas públicas o privadas. En este nivel, los planes de estudios tienen una duración determinada y cuentan con asignaturas reglamentadas a cursarse en cada año. La duración real de las carreras es mayor que lo estipulado formalmente debido a que los estudiantes tienen libertad para escoger la cantidad de materias a cursar, así como de elegir los llamados a las mesas de exámenes finales a las que presentarse. Dado estas características para evaluar el rendimiento académico, se sugiere utilizar diversos indicadores, no limitándose solamente a las calificaciones o al total de las asignaturas aprobadas, recomendándose incluir variables como la duración, la tasa de éxito, y el abandono.

Otros elementos que son determinantes del rendimiento académico son la edad, el estado civil, la cantidad de hijos o personas a cargo, la situación laboral (trabajo, tipo, cantidad de horas), la situación de convivencia (con quién convive, en qué condiciones), etc. Por lo expuesto se concluye que la variable rendimiento académico es muy compleja, en la cual influyen múltiples factores que deben ser tenidos en cuenta y no solo las calificaciones obtenidas en un período de tiempo.

El rendimiento académico en términos generales, tiene varias características entre las cuales se encuentran el de ser multidimensional pues en el inciden multitud de variables (Gimeno Sacristan, 1997).

El importante papel que cumple la personalidad en el rendimiento académico solo ha sido puesto de relieve en los últimos años, dejando de lado el exclusivo protagonismo que tenía la inteligencia. Muchas investigaciones prueban actualmente que el rendimiento académico no sólo se asocia con factores intelectuales, sino que es un efecto de múltiples variables adaptativas,

comportamentales y psicopatológicas, a los que se atribuye incluso un valor predictivo (Cascón, 2002).

Aliaga y colaboradores realizaron un estudio titulado “variables psicológicas relacionadas con el rendimiento académico en matemática y estadística en alumnos del primer y segundo año de de Facultad de Psicología de la UNMSM”, buscando relacionar variables intraorganísmicas con el rendimiento de los alumnos que cursaban por primera vez esas asignaturas, y logrando establecer entre sus conclusiones, la relación existente entre esta última variable, la motivación, y las estrategias de aprendizaje en esa población (Aliaga et al., 2001).

Por su parte, Niño de Guzmán, Calderon y Cassaretto (2003) investigaron la relación entre personalidad y rendimiento académico en estudiantes universitarios, considerando las variables edad, ciclo académico, percepción del rendimiento, de la propia motivación para estudiar y fuentes de apoyo. Estos autores encontraron asociaciones entre rendimiento y conciencia, perseverancia, cambio y agresión. El rendimiento fue mejor explicado por la aspiración de logro, reflexión, cambio, percepción del rendimiento y edad del estudiante.

Savage (1966) confirmó que el neuroticismo estaba relacionado negativamente con el rendimiento, mientras que la extraversión estaba relacionada con el rendimiento positivamente. Los mejores alumnos en primaria eran los extravertidos y emocionalmente estables.

También, Enríquez Vereau (1998) encontró relación significativa entre el autoconcepto, la ansiedad ante los exámenes y el rendimiento académico en estudiantes de secundaria de colegios de Lima, en los que el autoconcepto académico se relacionaba de manera positiva con el rendimiento de los estudiantes, mientras que la correlación de esta última variable con la ansiedad ante exámenes era negativa.

Más allá del marco conceptual que se aborde, diversos autores coinciden en señalar la importancia que tiene el tema de la personalidad en el desarrollo

académico de los estudiantes (Bandura, 1987; Castro Solano y Casullo, 2001; Dapelo Pellerano et al., 2006).

La personalidad desempeña un papel relevante en el desarrollo de las competencias necesarias para enfrentar adecuadamente los desafíos que conllevan los estudios universitarios, ya que en el mejor de los casos los factores exclusivamente intelectuales explican alrededor de un 25% de la variancia del desempeño académico, por lo que un alto porcentaje de variancia queda sin ser explicada y debe ser atribuida a otros factores (Sternberg, Wagner, Williams & Horvath, 1995). Entre las principales características de la personalidad eficaz para los estudios universitarios se encontrarían un conjunto de capacidades y habilidades tales como asertividad, autoestima, capacidad de trabajo, confianza en sí mismo, estabilidad emocional, etcétera (Dapelo Pellerano y otros, 2006).

Finalmente se podría decir que el desempeño académico es una variable sumamente compleja en la cual influyen diversos factores, usualmente se lo atribuye a las calificaciones que obtiene un estudiante de acuerdo diferentes evaluaciones, pero a partir de lo planteado podemos definir dicha variable a partir de ciertos indicadores como: a) cantidad de materias cursadas (aprobadas y desaprobadas) b) cantidad de finales (aprobados y desaprobados) c) promedio académico (con y sin aplazos d) regularidad. Teniendo en cuenta lo planteado hasta aquí, podríamos decir que los rasgos de la personalidad estarían asociados al rendimiento académico.

Para concluir podría decir que el rendimiento académico se ve muy influenciado por variables psicológicas que son propias del individuo, dado que la necesidad de obtener un adecuado rendimiento académico puede convertirse en un factor estresante para los estudiantes, sobre todo para aquellos cuyos rasgos de personalidad no les permiten enfrentan situaciones de fracaso, gran tensión o ansiedad en las situaciones de evaluación.

Dado el elevado número de situaciones actuales de deserción de estudiantes universitarios de la carrera de licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, resulta interesante el estudio de estas variables. Este estudio permitirá aportar evidencias para caracterizar y establecer las relaciones entre las características de la personalidad y el rendimiento académico de los estudiantes de Psicología de dicha universidad.

METODOLOGÍA

OBJETIVO GENERAL

Determinar las relaciones entre las características de la personalidad y el rendimiento académico de estudiantes de la Facultad de Psicología.

OBJETIVOS PARTICULARES

- 1) Describir y caracterizar las características de la personalidad de los alumnos de la Facultad de Psicología.
- 2) Describir y caracterizar el desempeño académico de los estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- 3) Establecer relaciones entre las características de la personalidad y el rendimiento académico.

HIPÓTESIS

Existiría una relación entre determinadas características de la personalidad y el rendimiento académico de los alumnos. De tal forma que es esperable encontrar que determinados rasgos se asocien con rendimientos académicos más eficientes, representadas por mayor cantidad de materias cursadas y aprobadas, mayor cantidad de exámenes finales rendidos, mejores calificaciones y mejor regularidad.

DISEÑO

De acuerdo a Montero y León (2007) se trata un estudio ex post facto, retrospectivo, de un grupo, basado en un diseño no-experimental, transversal, de tipo correlacional.

UNIVERSO

Todos los estudiantes regulares de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

MUESTRA

Se trabajó con una muestra de conveniencia de 250 estudiantes regulares de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata que hayan ingresado a la Unidad Académica a partir del año 2009, de ambos sexos y que previamente hubieran manifestado su consentimiento informado por escrito. Finalmente se obtuvieron datos completos de 227 alumnos.

MÉTODO E INSTRUMENTO

Para obtener medidas sobre las características de la personalidad de los estudiantes se aplicó el Listado de Adjetivos para Evaluar Personalidad (AEP) (Ledesma, Sanchez & Díaz, 2011; Sanchez & Ledesma, 2008), diseñado para evaluar la personalidad según el modelo de los Cinco Grandes Factores.

Se eligió este instrumento ya que Sanchez y Ledesma al operacionalizarlo tomaron en cuenta las diferencias culturales y lingüísticas, adaptándolo al contexto y a poblaciones específicas.

El AEP es un instrumento breve para evaluar la personalidad, basado en la teoría de los “Cinco Grandes Factores” (John & Srivastava, 1999; McCrae & Costa, 1999; McCrae & Costa, 1990; Sanchez & Ledesma, 2008), consiste en 67 adjetivos para evaluar las cinco dimensiones del modelo. El listado, desarrollado y validado en la ciudad de Mar del Plata, ofrece una alternativa simple para evaluar los factores y posee buenas propiedades psicométricas (Ledesma, Sanchez & Díaz, 2011). Los adjetivos son presentados a los sujetos y estos deben responder cuanto lo describen, en una escala lickert que va de 1 (“no me describe en absoluto”) a 5 (“me describe tal como soy”).

Para obtener *datos sobre la trayectoria académica de los estudiantes* se utilizó la información actualizada de los sistemas informáticos de la División Alumnos de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Fueron tenidos en cuenta los siguientes indicadores a) cantidad de materias cursadas b) cantidad de finales rendidos (aprobados y aplazos), c) promedio académico (con y sin aplazos), d) regularidad.

PROCEDIMIENTO

Para la colecta de datos, entre los meses de marzo y noviembre de 2013, se trabajó conjuntamente con otros estudiantes avanzados, becarios e integrantes, del Proyecto de Investigación denominado “*Relaciones de la personalidad, la salud mental, el bienestar psicológico, los mecanismos de regulación y las estrategias de aprendizaje con las trayectorias académicas de estudiantes universitarios*“, dirigido por el Dr. Urquijo, en el Centro de Investigación en Procesos Básicos, Metodología y Educación de la Facultad de Psicología, UNMDP. Los administradores fueron previamente entrenados por el Dr. Urquijo. En ese marco, se contactó de manera informal a estudiantes de la carrera de Psicología en el Complejo Universitario Manuel Belgrano, de la UNMDP, se les informó de las características del estudio y se les solicitó su participación voluntaria, previa firma de un consentimiento informado. Se mantuvo el anonimato de la información codificando y encriptando los nombres y datos filiatorios de los sujetos. Los sujetos fueron conducidos a las oficinas del CIMEPB o a aulas desocupadas de la Facultad de Psicología, dónde se procedió a la administración individual del instrumento. La información sobre indicadores de rendimiento académico fue solicitada por nota a la secretaría Académica de la Facultad de Psicología, quién autorizó la extracción del sistema SIU-Guaraní de la División Alumnos.

PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

Con el objetivo de describir y caracterizar las características de la personalidad de los alumnos de la Facultad de Psicología, se presentan en la tabla 1 los estadísticos descriptivos de personalidad.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de Personalidad para toda la muestra (n=227)

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv.tip
Extraversión/Introversión	227	,00	5,00	3,6802	,66970
Amabilidad/Antagonismo	227	2,75	4,75	3,8610	,37980
Responsabilidad/Irresponsabilidad	227	2,08	4,92	3,5805	,55518
Neuroticismo/ Estabilidad Emocional	227	1,72	4,22	2,9440	,51011
Apertura a la experiencia/ Conservador	227	1,90	4,90	3,3604	,54911
N válido (según lista)	227				

Los resultados muestran que los estudiantes de psicología evaluados pueden caracterizarse como más extravertidos, amables, responsables y abiertos a la experiencia, debido a que sus puntuaciones medias superan el valor correspondiente al punto medio entre los dos extremos de la variable. También se observa que dichos estudiantes tenderían a ser más neuróticos.

La tabla 2 presenta los estadísticos descriptivos sobre los rasgos de personalidad de los estudiantes de psicología de la universidad de Mar del Plata, discriminados por género.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos de Personalidad discriminados por género.

	Sexo	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de La media
Extraversión/Introversión	Femenino	190	3,6863	,68330	,04957
	Masculino	37	3,6486	,60260	,09907
Amabilidad/Antagonismo	Femenino	190	3,8563	,36517	,02649
	Masculino	37	3,8851	,45250	,07439
Responsabilidad/ Irresponsabilidad	Femenino	190	3,5939	,54943	,03986
	Masculino	37	3,5114	,58673	,09646
Neuroticismo/ Estabilidad Emocional	Femenino	190	2,9810	,50244	,03645
	Masculino	37	2,7538	,51362	,08444
Apertura a la experiencia/ Conservador	Femenino	190	3,2916	,53158	,03856
	Masculino	37	3,7135	,50616	,08321

En esta tabla puede observarse que existen diferencias muy pequeñas en relación al género en las escalas de Extraversión, Amabilidad y Responsabilidad, y si se observan diferencias en relación al “Neuroticismo”, donde obtuvieron mayor puntaje las mujeres y en la escala “Apertura a la Experiencia” donde los hombres presentan un valor superior.

Con el objeto de determinar si estas diferencias resultan estadísticamente significativas, se sometieron los datos a una prueba t de comparación de medias para dos muestras independientes, en función del sexo de los estudiantes. Los resultados se presentan en la tabla 3.

Tabla 3

Prueba de muestras independientes de rasgos de personalidad según sexo

	t	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
Extraversión/Introversión	,312	,755	,03767
Amabilidad/Antagonismo	-,422	,673	-,02889
Responsabilidad/Irresponsabilidad	,826	,410	,08249
Neuroticismo/Estabilidad emocional	2,508	,013	,22724
Apertura a la experiencia/conservador	-4,451	,000	-,42193

Los datos de los análisis confirman que las únicas diferencias estadísticamente significativas se dan en las escalas de Neuroticismo/Estabilidad emocional y Apertura/Cierre a la experiencia. Los estudiantes de sexo masculino se presentan como menos neuróticos y más abiertos a la experiencia que las estudiantes mujeres.

Con el fin de poder comparar los resultados obtenidos en este estudio con los de la población normal, se utilizan los datos obtenidos por Sanchez y Ledesma (2007), autores del instrumento utilizado, en su estudio con mujeres y hombres jóvenes. Adicionalmente, con el objeto de determinar si las diferencias de las puntuaciones medias de las dos diferentes muestras resultan estadísticamente significativas, se calculó el tamaño del efecto de las diferencias (r). Los resultados se presentan en la tabla 4.

Tabla 4

Comparación de estadísticos de Personalidad de la muestra del estudio y la muestra normativa

Escala	Psicología UNMDP (n=227)		Sanchez y Ledesma. (n=1680)		r
	M	D.S.	M	D.S.	
Extraversión	3,68	0,66	3,74	0,67	0,09
Amabilidad	3,86	0,37	3,98	0,49	0,13
Responsabilidad	3,58	0,55	3,71	0,62	0,11
Neuroticismo	2,94	0,51	2,94	0,60	0
Apertura a la experiencia	3,36	0,54	3,27	0,67	0,07

Luego de la comparación de nuestro estudio con la muestra normativa, se puede determinar que no se observan diferencias significativas en ambas medias. Si bien podrían mencionarse diferencias mínimas en las escalas de Amabilidad y Responsabilidad, en donde los resultados de los estudiantes evaluados en este estudio son levemente inferiores a los de la muestra normativa.

Con el objetivo de describir y caracterizar el desempeño académico de los estudiantes de Psicología, se presentan en la tabla 5 los estadísticos descriptivos de los indicadores respectivos.

Tabla 5

Estadísticos descriptivos de desempeño académico

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Típ.
Promedio con aplazos	214	2,00	9,88	7,3222	1,50573
Promedio sin aplazos	211	4,00	10,00	7,7708	1,08465
N aplazos	215	,00	5,00	,4186	,75605
Nº Cursadas aprobadas x año	227	1,00	8,00	4,5081	1,46730
Nº finales c/aplazos x año	227	,00	5,67	2,2151	1,23085
Nº Finales aprobados x año	227	,00	5,67	2,0709	1,23966

La tabla 6 presenta los estadísticos descriptivos de desempeño académico discriminados por género.

Tabla 6

Estadístico descriptivo de desempeño académico discriminado por género

	Sexo	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Promedio con aplazos	Femenino	180	7,3211	1,43154	,10670
	Masculino	34	7,3276	1,87561	,32166
Promedio sin aplazos	Femenino	178	7,7841	1,02417	,07676
	Masculino	33	7,6988	1,38288	,24073
N aplazos	Femenino	181	0,4254	,71586	,05321
	Masculino	34	0,3824	,95393	,16360
Nº Cursadas aprobadas x año	Femenino	190	4,5851	1,48672	,10786
	Masculino	37	4,1131	1,31151	,21561
Nº finales c/aplazos x año	Femenino	190	2,2659	1,21344	,08803
	Masculino	37	1,9541	1,30264	,21415
Nº Finales aprobados x año	Femenino	190	2,1141	1,22634	,08897
	Masculino	37	1,8486	1,30051	,21380

Los resultados del análisis de las diferencias de desempeño en función del sexo, muestran diferencias de puntuación superior en las mujeres con respecto a los hombres en los indicadores de número de aplazos y la cantidad de cursadas y exámenes finales aprobados y con aplazos por año.

Con el objeto de determinar si estas diferencias resultan estadísticamente significativas, se sometieron los datos a una prueba t de comparación de medias para dos muestras independientes. Los resultados se presentan en la tabla 7.

Tabla 7

Prueba de muestras independientes

		t	Sig. (bilateral)
Promedio con aplazos	Se han asumido varianzas iguales	-,023	,982
Promedio sin aplazos	Se han asumido varianzas iguales	,414	,679
Naplazos	Se han asumido varianzas iguales	,304	,761
Nº Cursadas aprobadas x año	Se han asumido varianzas iguales	1,799	,073
Nº finales c/aplazos x año	Se han asumido varianzas iguales	1,413	,159
Nº Finales aprobados x año	Se han asumido varianzas iguales	1,193	,234

Los resultados indican que no hay ninguna diferencia estadísticamente significativa en los indicadores de desempeño académico, según el sexo de los estudiantes.

Con el objetivo de establecer relaciones entre las características de la personalidad y el rendimiento académico de los estudiantes de psicología de la UNMDP, la tabla 8 presenta los resultados de la correlación bivariada entre ambas variables.

Tabla 8

Resultado del análisis de correlación entre personalidad y desempeño académico

	Extraversión/ Introversión	Amabilidad/ Antagonismo	Responsa bilidad/ Irresponsa bilidad	Neuroticismo/ Estabilidad emocional	Apertura a la experiencia/ conservador
Promedio con aplazos	-,203(**)	-,196(**)	,080	,062	-,049
Promedio sin aplazos	-,168(**)	-,236(**)	,070	,152(*)	-,013
N aplazos	,153(*)	,094	,033	,036	,019
Nº Cursadas aprobadas x año	,012	-,057	,077	,024	-,090
Nº finales c/aplazos x año	-,105	-,118(*)	,189(**)	,053	-,101
Nº Finales aprobados x año	-,129(*)	-,132(*)	,181(**)	,047	-,107

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (unilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (unilateral).

Los resultados del análisis permiten confirmar que la extraversión muestra una asociación negativa con el promedio con y sin y con la cantidad de finales aprobados por año. La amabilidad también presenta una asociación negativa con el promedio con y sin aplazos y con la cantidad de finales rendidos y aprobados por año. La responsabilidad se asocia positivamente a la cantidad de finales rendidos y aprobados por año. El neuroticismo se asocia únicamente con el promedio sin aplazos y la apertura a la experiencia no presenta ninguna asociación estadísticamente significativa con ninguno de los indicadores del desempeño académico.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS Y CONCLUSIONES

El primer objetivo de este trabajo era el de describir y caracterizar las características de personalidad que presentan los estudiantes de la Facultad de Psicología en nuestra muestra. Los valores más elevados se encontraron en las dimensiones de Amabilidad, Extraversión, Responsabilidad y Apertura a la Experiencia, respetando ese mismo orden. De esta forma se podría decir que los estudiantes de Psicología de la UNMDP tienden a establecer vínculos de confianza, franqueza y sinceridad y a preocuparse por los demás (Amabilidad), tienen facilidad para comunicarse con los demás, experimentar emociones positivas como alegría, felicidad, entusiasmo u optimismo (Extraversión), muestran una tendencia a actuar de acuerdo a metas claras, mostrar organización, control, llevar adelante proyectos y ser resolutivos. (Responsabilidad) y presentan imaginación activa, sensibilidad estética, capacidad de introspección y curiosidad intelectual (Apertura a la Experiencia). La dimensión de Neuroticismo/Estabilidad Emocional mostró una puntuación media equidistante de ambos extremos.

En relación a las diferencias de las características de personalidad según el sexo, no se observaron diferencias significativas en las dimensiones de Amabilidad, Extraversión y Responsabilidad. Estudiantes hombres y mujeres, mostraron diferencias significativas en los niveles de Neuroticismo, en donde obtuvieron mayor puntaje las mujeres, lo que implica que presentarían una mayor tendencia que los hombres a experimentar emociones negativas y cierta predisposición a la inestabilidad emocional. Por otro lado, los hombres obtuvieron puntuaciones medias superiores a las mujeres en la dimensión de Apertura a la experiencia, lo que permitiría suponer que muestran mayor curiosidad intelectual, imaginación activa y capacidad de introspección.

Al comparar los resultados de las características de personalidad de la muestra de este estudio con los resultados de la muestra normativa (Sanchez y

Ledesma, 2007), se observó que los resultados no presentan diferencias estadísticamente significativas.

Otro de los objetivos del trabajo fue el de describir y caracterizar el desempeño académico de los estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Los resultados indican que el promedio es de 7,30, considerando los aplazos y de 7,77 considerando solo los finales aprobados. En promedio, aprueban las cursadas de 4,5 asignaturas por año, que rinden 2,21 exámenes finales por año y que aprueban 2,07 exámenes finales por año.

En relación a las diferencias por sexo, , si bien las mujeres presentan un promedio mayor de aplazos y una mayor cantidad de cursadas y de finales por año, ninguna de estas diferencias resulta estadísticamente significativa. Los promedios son prácticamente los mismos.

Finalmente, el último objetivo de este trabajo era el de establecer relaciones entre las características de personalidad y el desempeño académico de los estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Cascón (2002), en relación a esta temática planteó el importante papel que cumple la personalidad en el rendimiento académico y que, en los últimos tiempos, esta ha dejado de lado el exclusivo protagonismo que se le daba a la inteligencia y que varias investigaciones prueban actualmente que el rendimiento académico no sólo se asocia con factores intelectuales, sino que es un efecto de múltiples variables adaptativas, comportamentales y psicopatológicas, a los que se atribuye incluso un valor predictivo

Los resultados obtenidos en este estudio, indican que la Extraversión y la Amabilidad presentan una asociación negativa con el promedio con y sin aplazos y con la cantidad de finales rendidos y aprobados por año, esto indicaría que las personas sociables, con facilidad para iniciar y mantener relaciones con los demás (Extraversión) y las personas cordiales, altruistas, capaces de establecer vínculos sociales y preocuparse por los demás (Amabilidad), tenderían a obtener promedios más bajos y rendirían menos exámenes finales por año. Los sujetos

con características más introvertidas y antagónicas, tenderían a presentar mejores desempeños académicos. La Responsabilidad se asoció positivamente con la cantidad de finales rendidos y aprobados por año, lo que indicaría que las personas con sentido del deber y necesidades de logro, ordenadas, autodisciplinadas y reflexivas tenderían a obtener mejores resultados académicos que las personas irresponsables, lo que resulta lógico y esperable. El Neuroticismo se asoció únicamente con el promedio sin aplazos, lo que indicaría que las personas con mayor inestabilidad emocional, con tendencia a experimentar emociones negativas, como miedos, sentimientos de culpa, tristeza o enojo, ansiedad, hostilidad, depresión, timidez, impulsividad y vulnerabilidad, tenderían a tener mejor promedio sin considerar los aplazos y podría pensarse que tendría relación con la necesidad de no experimentar la sensación de desaprobación. Finalmente la Apertura a la experiencia, personas con una imaginación activa, sensibilidad estética, capacidad de introspección y curiosidad intelectual no presentarían ninguna asociación estadísticamente significativa con ninguno de los indicadores del desempeño académico.

Estos resultados no son consistentes y contradicen lo planteado por Savage (1966) quien confirmó que el neuroticismo estaba relacionado negativamente con el rendimiento, mientras que la extraversión estaba relacionada con el rendimiento positivamente, concluyendo que los mejores alumnos en primaria eran los extravertidos y emocionalmente estables. De acuerdo a los resultados arrojados por nuestra investigación los mejores resultados estarían relacionados positivamente con las personas responsabilidad y quienes tienen facilidad para la socialización y la asertividad propias del rasgo extraversión tendrían una asociación negativa con el rendimiento académico. Esta diferencia podría sustentarse en la edad de los participantes, observando cambios en las relaciones a medida que aumenta la edad.

Enríquez Vereau (1998) encontró una relación significativa entre el autoconcepto, la ansiedad ante los exámenes y el rendimiento académico en estudiantes de secundaria de colegios de Lima, en los que el autoconcepto

académico se relacionaba de manera positiva con el rendimiento de los estudiantes, mientras que la correlación de esta última variable con la ansiedad ante exámenes era negativa. Podríamos relacionar el autoconcepto académico que postula este autor con la Responsabilidad, estas personas logran tener metas claras, creerse capaz, efectivo y resolutivo para tratar con los aspectos de la vida, esto llevaría a presentarse a rendir mas finales por año y avanzar con la carrera. También se relaciona lo hallado con lo planteado por Dapelo Pellerano y otros (2006) quienes presentaron que entre las principales características de la personalidad eficaz para los estudios universitarios se encontrarían un conjunto de capacidades y habilidades tales como asertividad, autoestima, capacidad de trabajo, confianza en sí mismo, estabilidad emocional, etcétera

Como planteamos al inicio del trabajo, consideramos que la personalidad desempeña un papel relevante en el desarrollo de las competencias necesarias para enfrentar adecuadamente los desafíos que conllevan los estudios universitarios, ya que en el mejor de los casos los factores exclusivamente intelectuales explican alrededor de un 25% de la variancia del desempeño académico, por lo que un alto porcentaje de variancia queda sin ser explicada y debe ser atribuida a otros factores (Sternberg, Wagner, Williams & Horvath, 1995).

Como hemos venido sosteniendo, la variable rendimiento académico es muy compleja, en la cual influyen múltiples factores que deben ser tenidos en cuenta y no solo las calificaciones obtenidas en un período de tiempo. Algunos de los factores que influyen en el rendimiento académico son la personalidad, el bienestar psicológico, la salud mental, los mecanismos de regulación y estrategias de aprendizaje. Otros elementos que son determinantes del rendimiento académico son la edad, el estado civil, la cantidad de hijos o personas a cargo, la situación laboral (trabajo, tipo, cantidad de horas), la situación de convivencia (con quién convive, en qué condiciones), etc.

Nisbet y Shucksmith et. al. (1987), consideran que la calidad del aprendizaje no depende tanto de un supuesto coeficiente intelectual, ni del

dominio de un buen conjunto de técnicas y métodos para estudiar con provecho, sino de la posibilidad de captar las exigencias de las tareas en una situación de aprendizaje determinada y controlar con los medios adecuados dicha situación.

Para concluir y habiendo encontrado algunas evidencias de que el desempeño académico se encuentra influenciado tanto positiva como negativamente por variables psicológicas propias del individuo y teniendo en cuenta el elevado número de situaciones actuales en donde los estudiantes universitarios desertan la carrera Licenciatura de Psicología en la Universidad nacional de Mar del Plata, sería interesante el estudio de la variable personalidad en el ingreso a la carrera, dado que la necesidad de obtener un adecuado rendimiento académico puede convertirse en un factor estresante para los estudiantes, sobre todo para aquellos cuyos rasgos de personalidad no les permiten enfrentan situaciones de fracaso, gran tensión o ansiedad en las situaciones de evaluación como son las personas con rasgos de extraversión y Amabilidad. Y debido a que como postulan los autores McCrae y Costa (1990), los rasgos de personalidad son independientes tanto de la cultura, como del lenguaje de las personas y se mantienen relativamente estables a lo largo de la vida.

A modo de cierre, es posible señalar, que los resultados del trabajo permitieron obtener evidencias empíricas de que existen relaciones significativas del Rendimiento Académico con los rasgos de personalidad. Pero no debemos olvidar que las variables que influyen en el Rendimiento Académico son muy numerosas y no siempre se pueden identificar y/o evaluar fácilmente Tejedor-Tejedor et. al. (2003). Es una variable multideterminada, siendo un concepto donde intervienen multiplicidad de factores, tales como los individuales, pedagógicos, psicológicos, institucionales y sociodemográficos, entre otros.

La principal sugerencia que podría hacerse para un próximo estudio, sería la utilización de una muestra mayor, principalmente para el género masculino, ya que

se considera que los datos obtenidos son insuficientes para poder establecer un perfil psicológico de los estudiantes de psicología.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aliaga Tovar, J. (1998). *La inteligencia, la personalidad y la actitud hacia las matemáticas y el rendimiento en matemáticas de los estudiantes del quinto año de secundaria. Un enfoque multivariado*. Tesis para optar el Grado Académico de Maestro en Educación. Universidad San Martín de Porres, Lima, Perú.
- Allport, G. (1974). *Psicología de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós. 4ª edición. Original (Personality. A Psychological interpretation) publicado en 1937.
- Bandura, A. (1987). *Pensamiento y acción. Fundamentos sociales*. Barcelona: Martínez Roca.
- Benítez, M; Gimenez, M. y Osicka, R. (2000). Las asignaturas pendientes y el rendimiento académico: ¿existe alguna relación?. En red,
- Cascón, I. (2002). Predictores del rendimiento académico en alumnos de primero y segundo de BUP (en línea), usal.es.inico/investigación/jornadas/jornada2/comun/c19.html.
- Castro Solano, A. y Casullo, M. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria*, 18(1), 65-85.
- Costa, P., Terracciano, A., & McCrae, R. (2001). Gender differences in personality traits across cultures: Robust and surprising findings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81, 322–331.
- Dapelo Pellerano, B., et. al. (2006). Adaptación chilena del Cuestionario de Personalidad Eficaz para adolescentes. *Psicothema*, 18(1), 130-134
- Gimeno Sacristán, J. (1977). *Autoconcepto, sociabilidad y rendimiento escolar*. Madrid: MEC.
- Jiménez, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. *Infancia y Sociedad*. 24, 21- 48.
- Lamarra, N. F. (2002). *La Educación Argentina en Debate*. Buenos Aires: Eudeba.

- Ledesma, R., Sanchez, R. y Díaz, C. (2011). Adjective Checklist to Assess the Big Five Personality Factors in the Argentine Population. *Journal of Personality Assessment*, 93, 1, 46 - 55
- McCrae, R. y Costa, P. (1990). *Personality In Adulthood. a Five-Factor Theory Perspective*. New York: Guilford Press.
- McCrae, R. y Costa, P. (1999). A five-factor theory of personality. En L. Pervin y O. P. John (Eds.), *Handbook of personality*, 139—153. New York: Guilford Press.
- McCrae, R.; Costa, P., et. al. (2000). Nature Over Nurture. Temperament, Personality, and Life Span Development. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78, 173-186.
- Millon, T. (1969). *Modern psychopathology*. Barcelona: Salvat.
- Millon, T. (1990). *Toward a new personology: An evolutionary model*. Wiley & Sons: New York.
- Montero, I. y León, O.G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 847-862
- Nisbet, J. y Shucksmith, J. (1987). *Estrategias de aprendizajes*. Madrid: Santillana.
- Niño de Guzmán, I., Calderón, A. y Cassaretto, M. (2003). Personalidad y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología PUCP*, Vol. XXI, 1.
- Paso-Niebla, J. & Hernández-Guzmán, L. (2007) Variables que inciden en el rendimiento académico de adolescentes mexicanos. *Revista latinoamericana de psicología*, 39, (3),; 487 – 501.
- Sanchez, R. (2007). Validación de una escala breve para evaluar la personalidad según el modelo de los Cinco Grandes Factores. Análisis previos. III Congreso Marplatense de Psicología. Póster; Mar del Plata 8 al 10 de Noviembre

- Sanchez, R. y Ledesma, R. (2008). Los cinco grandes factores: cómo entender la personalidad y como evaluarla. En A. Monjeau (Ed.) *Conocimiento para la transformación* (pág. 131-160). Ediciones Universidad Atlántida Argentina, Mar del Plata.
- Sanz, J.; Silva, F. y Avia, M. (1999). La evaluación de la personalidad desde el modelo de los "Cinco Grandes": El Inventario de Cinco-Factores NEO (NEO-FFI) de Costa y McCrae. En F. Silva (Ed.), *Avances en Evaluación Psicológica* (pp. 171-234). Valencia: Promolibro.
- SAVAGE, R.D. (1966): Personality factors and academic attainment in junior school children. *British Journal of Educational Psychology*, 35, 91-92.
- Sternberg, R., Wagner, R., Williams, W.; Horvath, J. (1995). Testing common sense. *American Psychologist*, 50, 11, 912-927.
- Stover J.B. (2012). *Motivación, estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes medios y universitarios*. Tesis doctoral, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina.
- Tejedor-Tejedor, F. J. (2003). Poder explicativo de algunos determinantes del rendimiento en los estudios universitarios. *Revista Española de Pedagogía*, 224, 5-32.

Anexo 1

Adjetivos para evaluar la personalidad (AEP)

Sexo: ----- Edad: -----

Nivel educativo (indique el nivel alcanzado y si lo completó o no):-----

Por favor, utilice la siguiente lista de cualidades para describirse a sí mismo tan exactamente como sea posible. Descríbase como se ve actualmente, no como desearía ser en el futuro. Descríbase como es generalmente, comparado con otras personas que conozca del mismo sexo y aproximadamente de su edad. Detrás de cada palabra o frase, escriba el número que indique cuánto lo describe a Ud. usando la siguiente escala (cuanto más alto el número, más reconoce como propia la característica):

1 2 3 4 5

No me describe en absoluto Me describe relativamente Me describe tal como soy

1-Comprensivo	18- Emocionalmente estable	35-Aventurero	52-Sensible, frágil
2-Productivo	19- Tímido	36-Arrogante	53-Tradicional
3-Fantasiioso	20- Amable	37-Retraído	54-Inseguro
4-Relajado	21-Desprolijo	38-Generoso	55-Perseverante

5-Descuidado	22-Curioso	39-Nervioso	56-Conciliador
6- Alegre	23-Conversador	40-Creativo	57-Agresivo
7- Responsable	24-Sincero	41-Distante	58-Haragán
8- Imaginativo	25-Celoso	42- Convencional	59-Rutinario
9-Solidario	26-Previsor	43-Depresivo	60-Solitario
10-Vulnerable	27-Triste	44-Activo	61-Controlado
11-Conservador	28-Inconstante	45-Calmo	62-Esperanzado
12-Indeciso	29-Quejoso	46-Pacífico	63-Sociable
13-Confiable	30-Cordial	47-Egoísta	64-Modesto
14-Simpático	31-Original	48-Desconfiado	65-Desordenado
15-Tenso	32-Callado	49-Precavido	66-Bondadoso
16-Considerado	33-Calido	50-Espontáneo	67-Melancólico
17-Organizado	34-Ansioso	51-Impulsivo	

Adjetivos por factor

Amabilidad (16): Amable – Bondadoso – Generoso – Comprensivo – Cordial – Considerado – Solidario – Conciliador – Confiable – Modesto -Cálido – Pacífico – Egoísta – Arrogante – Sincero – Esperanzado.

Responsabilidad (13): Responsable – Haragán – Organizado -Desordenado – Descuidado – Perseverante – Desprolijo – Precavido - Previsor – Productivo – Inconstante – Activo – Controlado.

Extroversión (10): Callado – Tímido – Simpático – Sociable – Retraído – Conversador – Alegre – Solitario – Distante – Espontáneo.

Neuroticismo (18): Nervioso – Calmo – Ansioso – Melancólico – Inseguro – Depresivo – Quejoso – Celoso – Impulsivo – Tenso – Relajado – Triste – Desconfiado – Emocionalmente estable – Agresivo – Vulnerable -Indeciso – Sensible, frágil.

Apertura a la experiencia (10): Imaginativo – Creativo – Fantasioso – Aventurero – Convencional – Original – Tradicional – Curioso – Rutinario – Conservador.